



Venciendo el EGOÍSMO

La ultima vez, que estudiamos nos enfocamos sobre lo peligroso y perjudicial que puede ser el egoísmo para todos. En síntesis la semana pasada definimos el egoísmo como: un excesivo deseo personal que se preocupa y se afana por si mismo. Este problema afecta a todos sin importar si somos o no cristianos. Lo cierto es que Dios lo condena, primero porque es un Dios misericordioso y segundo porque es dañino para su creación .

En esta reflexión de hoy, buscaremos responder a la interrogante ¿Cómo vencer el Egoísmo? Por lo tanto, deseo que podamos tomarnos el tiempo de estudiar algunos versículos bíblicos. Y juntos podamos recordar dos virtudes necesarias para vencer el problema del egoísmo.

Sigamos con el mismo versículo que estudiamos en la lección pasada, Filipenses 2:3. *“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos”* (NVI). La primera virtud, usted la puede ver con sus propios ojos seguido de los problemas del egoísmo y vanidad. Y no es otra cosa que la humildad.

La Humildad es una virtud que necesitamos practicar como seres humanos. Algunos definen la Humildad como: Tener conocimiento de nuestras propias limitaciones y debilidades.

Un viejo anécdota compara a una carreta vacía con algunas personas. Entre más vacía esta la carreta más ruido hace. De la misma manera hay personas que hacen demasiado ruido, interrumpiendo, presumiendo lo que tienen, haciendo de menos a otros, y todo porque simplemente están vacíos”

Nosotros hemos sido creados para relacionarnos con otros; no somos animales para andar por todos lados tratando de ser dominantes por medios de nuestros logros. En cambio, la Escritura dice: *“Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.”* (Filipenses 2:4). Entonces, practicar la humildad es una de nuestras responsabilidades como hijos de Dios *“Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”* (Efesios 4:2)

Una segunda virtud y no menos importante, se encuentra repetida dos veces en el mismo capítulo, específicamente en los versículos 1 y 2: *“Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento.”* Es el amor.

Hemos dicho que el amor también es la solución al problema del egoísmo (1 de Corintios 13).

De hecho un apóstol lo llama como un camino más excelente (1 de Corintios 12:31). Ahora bien, presteme un poco de atención en lo que diré, y es mi opinión. Usted tiene toda la libertad de cuestionar y analizar por su propia cuenta. Pero esto es lo que pienso: El amor No es desinteresado.

Se, que hay muchos maestros bíblicos que enseñan lo contrario, ellos dicen que el Amor es DESINTERESADO y que no espera nada a cambio. Ha eso personalmente, yo no le llamo amor, le llamo: ceguera. Porque nadie debe amar sin razón, de hecho no se ama con locura, sino con inteligencia. Y las evidencias, nos han demostrado que amar con locura trae desgracias a la vida.

También, podemos ver incluso que el amor del que Pablo habla, es un amor de cooperación, y no de individualismo. Observe que en 1 de Corintios 12: 12 - 25. Se nos compara a los cristianos como miembros de un cuerpo físico que trabajan en conjunto. Y si usted regresa a Filipenses 2, puede ver también la palabra “unánimes” en la versión Reina Valera, y en la Nueva Versión Internacional “compañerismo”.

El amor se trata de compañía, de trabajar en equipo. Por esa misma razón cuando Dios hizo a Adán, él vio que estaba solo, pero no era bueno. Y le creo su ayuda idónea, es decir compañía.

El Egoísmo hace que todos quieran alejarse de nosotros, porque la verdad es que a nadie le gusta estar

acompañado de un egoísta que solo piensa en si mismo.

Preocuparse solo por uno mismo puede hasta llegar a destruir nuestro hogar, y hasta alejar nuestras mejores amistades. ¿Ha sentido en algún momento que es egoísta? ¿Lo ha seguido alimentando? o ¿Desea que Dios nos ayude a vivir en paz y armonía con nuestros semejantes?. La sociedad nos hace creer que es bueno para ser sobresaliente, usted podrá ver buenos resultados al inicio pero al pasar el tiempo, todos buscarán excusa para no pasar el tiempo con nosotros.

Jesucristo dijo: “*Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas.*” (Mateo 7:12). Sinceramente No hacer, es fácil. Pero el Señor no dijo eso, él dijo “haced” y eso requiere gran esfuerzo. Debemos esforzarnos cada día a ser prefectos como nuestro Padre es perfecto (Mateo 5:48), y como hijos de Dios buscar la forma de practicar el verdadero cristianismo. No basado en intereses personales, sino en comunión.

Si nadie quiere juntarse con nosotros, entonces ¿Cómo llevaremos el evangelio a otros?

Por favor, no solo recuerde, sino que le desafío a que juntos practiquemos la humildad y el amor para que nuestras vidas vayan cambiando con la ayuda del Señor, y nuestras familias, amistades y hermanos espirituales también sean bendecidas. Y todos podamos ser un instrumento útil para que este mundo sea cada vez mejor.

Por Eliezer Pérez (2 de Octubre, 2021)
Iglesia de Cristo en Paraguay



Ahora estamos en
YouTube
como:
Iglesia de Cristo Paraguay

Estudios Bíblicos • Devocionales • Podcasts

Revista: www.conocerlapalabra.com